

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA —

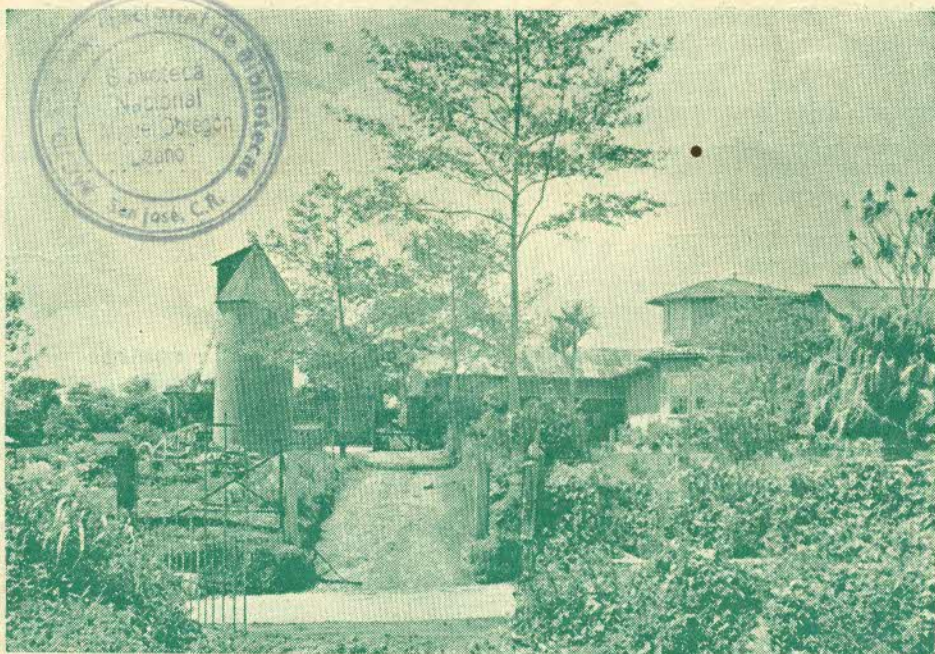
AMERICA CENTRAL

Año VI

26 de Abril de 1936

No. 240

HCR
056
R454-rc



Cortesía de "Revista de Agricultura"

Vastos Paisajes Costarricenses

El alma de Holanda parece animar este cuadro, apacible y grato. La fotografía es la casa de la Granja San Isidro, de don Max Koberg B. cuyo aporte al mejoramiento del ganado vacuno en Costa Rica es digno de toda loa.



EUFORIA



Debemos de tender—raudos—el vuelo
 hacia las crestas de las cumbres altas,
 donde los cuerpos se robustecen
 y purifican las enfermas almas.
 En las alturas se respiran fuerzas...
 la euforia espiritual que presto mata
 el germen virulento de los males...
 En las alturas, esta vida humana,
 tan débil y enfermiza, se engrandece.
 En las alturas, el aire puro sana

todas nuestras debilidades y flaquezas,
 germen fecundo de morbosas ansias...
 En las alturas no puede haber enfermos,
 ni cuerpos débiles, ni languidez en almas...
 Todo es resurrección, vigor y fuerza,
 y euforia espiritual...

Hacia las crestas, pues, de las montañas
 tendamos—como cóndores—el vuelo...

Angel TERRAZAS

MICROSCOPEMA

Corazón, yo quiero que en tu plaza
 ondee la bandera del Perdón...
 Gualda como la esencia de tu vida,
 y Roja como la sangre de tu Amor.

Quiero también que la misericordia
 florezca sobre tí como un pendón
 ganado, victorioso, en cien batallas,
 y que seas otro Cid Campeador...

Por los surcos de las almas todas
 siembra divinamente la bondad.
 Sobre los buenos porque te quieren mucho.
 Sobre los malos porque te quieren mal.

Y sobre todos, Corazón, derrama
 vivas lanzadas de profunda luz;

y si te llaman loco, sigue, siempre
 tocado por la fiebre de la Cruz.

Para que tenga en esta primavera
 aromáticas flores mi rosal,
 sé bueno, Corazón, sé siempre bueno
 y con malos y buenos siempre igual.

Que brillen tus acciones y palabras
 como limpio reguero de cristal
 donde los hombres lean extasiados,
 las letras de tu lírico rosal.

.....
 Sé bueno, Corazón, sé siempre bueno,
 y límpido reguero de cristal...

Angel TERRAZAS

Adalina contra nerviosidad e insomnio. Adalina contra

nerviosidad
 insomnio
 lin...
 vios...
 som...
 contra...
 sid...
 Adal...
 ner...

Tabletas de
ADALINA
proporcionan
calma y
serenidad.

Adalina
 insomnio.
 contra



Si es Bayer es bueno. Si es Bayer es bueno.

EJEMPLO

Se cuenta de Santa Paulina, que tanto y tanto se fortalecía con la lectura de libros piadosos, que por adversas que le sucedieran las cosas, siempre aparecía imperturbable y alegre.

Aquí tenemos el remedio para nuestras desdichas y la luz para nuestros ojos. Queremos ver claro el camino de la verdad y salir de nuestras tinieblas? Leamos sin pasión los

libros espirituales; estudiemos la ciencia sagrada; oigamos sin prevenciones la predicación evangélica; pues escrito está "que la declaración de las palabras de Dios ilumina y da entendimiento a los pequeñuelos". Si, por el contrario, desechamos estos auxilios y nos tenemos por grandes y sabios, nos quedaremos como estamos: ciegos, ignorantes e infortunados para siempre.

S. A.

DIRECTORA:

Sara Casal vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29**REVISTA COSTARRICENSE**

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 26 de Abril 1936

Suscripción mensual

— 00 —
cuatro números:

₡ 1.00

Comentando el artículo "Cursos de Felicidad"

Se conoce que los Cursos de Felicidad son de origen protestante, pues ellos desconocen las leyes que la Iglesia ha establecido para alcanzar la felicidad en el hogar.

Basta leer "La Perfecta Casada" de Fray Luis de León, pequeño librito en que se condensan todos los deberes que atañe a la mujer como esposa y como madre, inspirado en la doctrina del Evangelio y en la opinión de los doctores de la Iglesia.

Lo malo es que no se lleva a la práctica todo lo que la Iglesia recomienda a la mujer en el desempeño de su dignísima misión de mujer fuerte del Evangelio.

Como vivimos en una época de paganismo, en el que el placer es el único ideal de felicidad a que se aspira, se ha alejado a la mujer de la vida de hogar, porque saben los paganos que para disfrutar ellos de su vida sensual, tienen que convertir a las mujeres en odaliscas, sin ningún freno ni respeto a su religión. Convertirlas en animalitos, mimarlas para engañarlas y disfrutar ellos de sus perversos instintos.

Los protestantes desconocen por completo las bellezas del hogar de Nazaret que es el modelo que la Iglesia Católica pone a todos los recién casados: pureza, humildad, modestia, trabajo, orden y amor a Dios, al esposo y a los hijos.

Las costumbres de hace dos mil años son muy diferentes de las actuales y es por eso que se hace necesario preparar a la mujer para el hogar de hoy día, prepararla convenientemente para el desempeño de sus deberes como esposa, como madre, como reina de un hogar cristiano.

El día que se prepare a la mujer como

la Iglesia recomienda, volverá a haber vida de familia y los hijos tendrán madres santas y abnegadas que los formarán conscientemente y harán de ellos ciudadanos que honrarán a la patria.

Mucho hemos deseado formar un Colegio Superior de Señoritas a base de nuestros ideales, donde se prepare a la mujer para la lucha por la vida y también se le prepare para el hogar.

Desgraciadamente nuestros colegios son dirigidos por hombres que lo que menos saben es orientar a la mujer para el desempeño de su elevada misión en la vida. La mujer tiene que desempeñar papeles importantísimos, unas veces como madres de numerosa familia, otras como maestras, profesoras, profesionales, oficinistas, empleadas, etc., en cada puesto tiene que ejercer su influencia moral.

Si se instruye a la mujer, si se le forma el corazón a base de una moral muy estricta, su influencia bienhechora se dejará sentir en todos los órdenes de la vida donde actúe y poco a poco habrá una renovación de costumbres y volverá la moralidad a reinar en todo.

No perdemos la esperanza, algún día veremos realizados nuestros ideales, y fundaremos un colegio moderno, donde se prepare a la mujer científica y moralmente, para el hogar, para la patria, para la lucha por la vida, para el magisterio, para desempeñar cualquier misión para lo que Dios la ha destinado.

Un colegio con profesorado universitario, para que preparen a la mujer y la formen de tal manera que se sienta capacitada para luchar y vencer.

La mujer costarricense es inteligente, bondadosa y su carácter se amolda a todo y es muy fácil conducirla para que sea un factor que se haga sentir en la vida de la nación.

Si la mujer se instruye en sus deberes morales, en todos los oficios del hogar, en sus múltiples funciones de madre, y jefe del hogar, dirigirá la barca y la llevará a puerto seguro de la felicidad en esta vida y la eterna también.

Lo importante es la formación que se le dé a la mujer. La mujer debe considerarse como un sér que tiene que servir de algo, ya sea a su familia, a sus semejantes, al Estado.

La mujer costarricense antigua, era poco instruída, pero era muy piadosa y ésto sólo le bastó para ser mujer buena y modelo de madres cristianas.

En Costa Rica nos hemos acostumbrado a que el Estado nos dé todo y esto es lo que ha dado peores resultados. La instrucción pública la dirigen unos cuantos, según sus ideales y es por esto el gran fracaso de nuestra enseñanza.

Los padres de familia y las personas pudientes debieran comprender que se hace necesario la fundación de colegios particulares, tanto para varones como para señoritas.

Es verdad que existen muy buenos colegios de religiosas, pero también deben establecerse colegios análogos a los del Estado, donde se prepare a la mujer científicamente y se le dé como alimento del alma una educación cristiana.

No hay que temer competencia ninguna, pues ya el país está suficientemente desarrollado para dar vida a otra clase de colegios que los del Estado.

Debe existir la competencia con los del Estado, pues la competencia sería provechosa para no dormirse en los laureles, creyéndose como hasta ahora lo habíamos creído que nuestra enseñanza era el non plus ultra y era todo lo contrario.

Mucho nos duele no poder disponer de todo el capital que necesitamos para fun-

dar un Colegio Superior de Señoritas. Profesorado universitario lo tenemos a la hora que lo pidamos, lo que necesitamos es de personas que quieran sacrificar su dinero en bien de la patria.

Lanzamos esta idea para que aquellas personas de buena voluntad que quieran acuerparla nos lo digan y una vez con algo bien fundado formar una directiva para trabajar en la futura obra educacional.

Según el artículo que insertamos sobre los cursos de felicidad, se comprende que los protestantes norteamericanos están preocupados por la educación de la mujer para el hogar pues han comprendido que el libertinaje a que ha llegado la mujer no es el ideal para alcanzar la felicidad.

Y nosotros reflexionamos, si los protestantes se preocupan por darle otro rumbo a la educación de la mujer, y desean formarla para el hogar, nosotros los católicos debemos preocuparnos más todavía, pues tenemos la obligación ante Dios de no permanecer indiferentes ante el importante problema de la educación de la mujer, pero una educación moderna, científica y apropiada a nuestra raza, a nuestras costumbres y sobre todo a base de la moral cristiana que es el ideal de la educación.

No comprendemos cómo los padres de familia pueden estar satisfechos entregando a sus hijas en manos de teósofos, espiritistas, comunitas, de maestras cuya moralidad deja mucho qué desear y aún de maestros que toman licor, que no pagan lo que deben, gente sin carácter moral. Qué formación pueden dar aquellos que no tienen nada bueno que enseñar y sí mucho malo?

Da profunda tristeza ver a los mentores de nuestra enseñanza, algunos tan vulgares, otras vistiendo o más bien asistiendo a dar sus clases con vestidos transparentes y tan escotados que es un mal ejemplo para las niñas y para los niños motivo de escándalo.

Cuando observamos a profesoras que cruzan las piernas con tanta despreocupación, que usan de confianzas con sus amigos que no debieran tenerlas y así por el estilo, no nos extraña ver a sus discípulos y discípulas en tandas de cine inmorales y asistiendo solas o con sus amigos al cine, leyendo libros y revistas inmorales, pasean-

do con muchachos solas y en parajes solitarios, y en cuñas a todas horas.

Todas esas niñas están educadas a la moderna y el ejemplo que han tenido es el peor.

Muchachitas educadas así no son el mejor modelo para formar un hogar feliz ni serán buenas madres.

Cursos de Felicidad

Interesante artículo que nos ha sido enviado por una distinguida suscritora de Panamá.

Nunca antes de ahora se le había ocurrido a ningún autor de obras sobre pedagogía incluir la felicidad como una rama de la enseñanza. Pues ¿qué? ¿la felicidad no se siente? ¿Pues cómo enseñar un sentimiento?

En realidad, no se trata de explicar lo que es la felicidad, sino la manera de adquirirla; los métodos para disfrutar de ella en ciertas circunstancias de la vida.

Algunas universidades de los Estados Unidos acababan de enriquecer sus programas con cursos novísimos destinados a una ciencia olvidada por largo tiempo "La Ciencia de la Felicidad Conyugal". El mérito de la iniciativa corresponde a la Butler University de Indianapolis. Y tanto éxito tuvo la novedad que no tardaron en seguir su ejemplo el Gifford College de la Carolina del Norte y el Norman College de Connecticut.

Según lo dicen las circulares profusamente distribuidas por esas instituciones, razones muy graves impusieron el cuerpo directivo, la incorporación en sus estudios de la nueva rama de enseñanza.

"Uno de los síntomas que más inquietan en nuestra época— dicen los prospectos— reside en el aumento constante de divorcios. Es de temer que el matrimonio, fundamento de nuestra vida social,

atravesase por una crisis singularmente peligrosa. La causa de ello debe atribuírse a la insuficiente preparación dada a los jóvenes, hombres y mujeres, para la vida conyugal.

"El deber de la Universidad no debe concretarse a dar instrucción científica a sus estudiantes, sino también a adiestrarlos para enfrentarse con todas las contingencias de la vida, muy especialmente con la que se refiere a la formación y mantenimiento del hogar por tiempo indefinido.

"Las generaciones nuevas no pueden tener aspiración más importante que la de asegurar su dicha en el matrimonio; medio excelente de cooperar a la felicidad colectiva; al bienestar del mundo."

La nueva ciencia de la dicha conyugal ha sido dividida en tres cursos por las Universidades que la han adoptado ya como parte integrante de la educación: el primero se consagra a la vida doméstica; el segundo a un curso de fisiología, y el tercero, trata de la psicología conyugal. El arte de dirigir la casa, es algo muy esencial en el primer curso, estando también relacionado con el último.

La mujer incapaz de ofrecer a su marido por lo menos la suma de comodidades a que estaba habituado en su vida de soltero, no puede aspirar a ninguna felicidad matrimonial. Los expertos norteamericanos han probado que una gran parte de

Bettina de Holst e Hijos

En esta tienda encuentra todo lo necesario para Primera Comuni6n.

Trabajos de mano y todos los materiales para hacerlos.

Filosedas, articela, lanas para tejer en todo color.

Gran variedad en novedades de botones, clips, hebillas, fajas, etc.

Variadísimo surtido de flores, guantes finísimos y medias de la mejor calidad

los matrimonios desunidos no tiene otro origen de desunión que la mala comida, el desorden en las habitaciones y la acritud en el carácter.

Se enseña en el curso de psicología que en todo hombre persiste una pasión mental indeleble, una deformación espiritual con respecto a su profesión. Nunca podrá ser feliz un matrimonio si la mujer permanece ajena y hostil a la profesión de su marido. Muchos divorcios se producen por esa falta de interés o repulsión de la mujer hacia la ocupación del marido. Hay ocasiones en que la esposa se muestra neciamente celosa contra el trabajo de su compañero.

La mujer, según piensan los educadores mencionados antes, debe conciliar el interés despertado por ella en su esposo con el que corresponde a las actividades de éste, sin pretender acapararlo todo. Y en ello está tan interesada como él, pues al fin

y al cabo, del trabajo del marido viven o deben vivir los dos.

Dice el señor Millnes, profesor de psicología matrimonial en la Universidad de Guilford: "Es algo verdaderamente inexplicable que mientras en cualquier empresa hay una organización sólidamente establecida con reglas precisas a las que se ajustan todos los componentes, en la mayor parte de los matrimonios se carece absolutamente de organización y disciplina. Marido y mujer se desentienden de su conducta recíproca, tirando cada uno por su lado y procurándose las comodidades propias sin tomar en cuenta las del otro cónyuge".

Gracias a los cursos nuevamente creados, los Estados Unidos creen que disminuirá hasta quedar reducido a su mínima expresión el número de divorcios en el país vecino. Será o no será; pero nos parece muy laudable el esfuerzo emprendido en pro de la familia.

LECCIONES DE RELIGION

La fe cristiana y el arte

La fe cristiana ha sido la inspiradora sublime de las grandes obras de arte que causan la admiración del mundo.

Las bellas artes, según Chateaubriand, identificadas, por decirlo así, con los pasos de la religión cristiana, la reconocieron por su madre no bien apareció en el mundo. Ellas le prestaron sus encantos terrenales, y la religión les comunicó algo de su divinidad: la música dió notas a sus cantos; la pintura la presentó en sus dolorosos triunfos; la escultura tuvo su complacencia en meditar a su lado en sus sepuleros, y la arquitectura le erigió templos tan sublimes y misteriosos como su pensamiento...

El que carece de fe no puede penetrar el espíritu ni comprender toda la belleza que encierran las grandes obras del arte.

Esta era la opinión del célebre Lorenzo de Médicis, amante de las bellas artes y magnífico protector de los artistas, que solía decir con respecto a las artes, que "*muere ya en esta vida el que no cree en la otra*".

El famoso pintor Cánova, encargado por Napoleón I de hacer un retrato de la emperatriz María Luísa, hablaba un día con él sobre la influencia que la religión tenía en el arte y le decía: en general las religiones son bienhechoras de las artes; pero lo que es más magníficamente su protectora y madre es la verdadera religión, nuestra religión católica romana. Los protestantes se contentan con una simple capilla y una cruz, y no dan ocasión de fabricar obras maestras; los edificios que ellos

poseen fueron hechos por otros". Napoleón le contestó: Usted tiene razón; los protestantes nada han hecho de bello.

La fe cristiana es el alma de la verdadera *poesía*.

El libro más hermoso que conoce la humanidad, fuente inagotable de poesía, cuya lectura levanta el espíritu a regiones superiores; libro que siempre presenta novedades y nunca cansa, es la Sagrada Biblia, el libro por excelencia, que responde a las aspiraciones del alma y a los sentimientos del corazón humano; que tiene cantos de triunfo para los goces legítimos y consuelo para todos los infortunios de la vida. El que no ha leído ese libro no sabe lo que es poesía.

El fabulista La Fontaine acompañó un día a Racine a una iglesia, y éste, para que aquél no se distrajera, le pasó una Biblia, a fin de que leyera un momento. Abrió La Fontaine la Biblia en la profecía de Baruch, el discípulo de Jeremías, y se puso a leer la plegaria del pueblo cautivo. Entusiasmado por la lectura de cosas tan hermosas, que hasta ese momento no conocía, no pudo contenerse y, con escándalo de los asistentes a la iglesia, exclamó: ¡Qué genio era Baruch! Y después a todos los que encontraba, les preguntaba: ¿Habéis leído a Baruch? ¡Era un gran genio!

Monsieur Baunard dice que cuando el dramaturgo Schiller, desilusionado de la impiedad, se encaminó hacia la religión cristiana, la primero que lo impresionó, como poeta y hombre de arte, fué la hermosura moral de los caracteres formados en la escuela de la fe cristiana, y que de ahí tomó

los tipos admirables de sus últimas tragedias.

En una carta que escribió a Goethe, el poeta pagano, le dice:

"Habéis hablado poco de las cualidades particulares, y sobre todo de la elevación religiosa del cristianismo. Habría mucho que decir sobre lo que una religión semejante puede ser para una alma bella... Yo encuentro en el Cristianismo fuerzas maravillosas; veo allí el germen de todo lo que hay de más elevado y noble. El Cristianismo es la manifestación de la belleza moral, la encarnación de lo santo, de lo sagrado en la naturaleza humana, es decir, es la única religión verdaderamente estética".

El sacerdote chileno don Francisco Donoso cuenta en su libro "Al Margen de la Poesía" que el poeta peruano José Santos Chocano llevó cierta vez a la redacción de un diario protestante neoyorkino un hermoso soneto dedicado a la Virgen, con pocas esperanzas de que fuera publicado. Como el soneto apareció publicado de inmediato en el diario y en plana de preferencia, el poeta expresó su extrañeza al Director diciéndole: ¿Cómo siendo Uds. protestantes publican sin inconveniente una poesía que glorifica a la Virgen?

—"En arte todos somos católicos", le respondió el periodista.

Lo mismo decimos de la música.

Cuenta un autor protestante que se encontró en una reunión social con Mozart, aquel genio tan eminentemente religioso. Se hablaba de música religiosa. ¡Qué lástima, dijo uno de los interlocutores, que muchos de los grandes músicos, especialmente entre los antiguos, hayan tenido el mismo mal gusto que muchos pintores, consagrando las fuerzas inmensas de su genio a objetos tan estériles y tan ingratos para la imaginación, como son los asuntos de la Iglesia.

Al oír estas palabras, Mozart que hasta entonces había guardado silencio, se levantó y dijo: Esto puede muy bien suceder entre vosotros los protestantes, que tenéis la religión más en la cabeza que en el corazón; vosotros no sentís ni podéis sentir lo que hay en estas palabras: *Agnus Dei qui tollis peccata mundi, dona nobis pacem*. Pero el que como yo ha sido introducido desde su más tierna infancia, en el santuario místico de nuestra Religión, el que ha asistido al Santo Sacrificio de la Misa con fervor, el que ha comprendido toda la felicidad de aquello que, arrodillados bajo la solemne conmoción del *agnus Dei*, esperan la Sagrada Comunión mientras que la música repite: *Benedictus qui venit in nomine Domini*, ¡oh! entonces se siente, se experimenta lo que es más fácil de sentir y experimentar que de expresar; y cuando después de haber presenciado y sentido todo esto se trata de poner en música aquellas palabras mil veces oídas, aquel hermosísimo cuadro se reproduce en la imaginación del compositor y se conmue-

ve hasta el fondo de su alma.

Rossini, convertido a la hora de su muerte a la fe religiosa que había tenido cuando niño, dijo, poco antes de morir, al sacerdote que le administró los Santos Sacramentos: "Se ha creído que yo me había educado en las ideas de Maquiavelo; pero esto es un error. ¿Créis que si no hubiera tenido fe en Dios habría podido yo componer mi *Stabat*?"

En lo referente a la *arquitectura*, dice Montalembert, que fué la primera de las artes que se sometió a la influencia cristiana, desplegando a la vista sus grandes y elevados pensamientos, y traduciendo el inmenso movimiento religioso de las almas, representado por San Francisco de Asís, Santo Domingo de Guzmán y San Luis, Rey de Francia, por medio de esas gigantescas catedrales, que parecen elevar hasta el cielo en la punta de sus flechas y capiteles el homenaje universal del amor y de la fe victoriosa de los cristianos. El espíritu católico encontró su expresión fiel en esas columnas que, alzándose unas frente a otras en la basílica cristiana, suben hacia arriba a manera de plegarias, encontrándose en la presencia de Dios, se inclinan y abrazan como hermanas, abrazo representado por la ojiva. En vez de extenderse, como antes, sobre la tierra cual dilatadas techumbres, destinadas a cobijar a los fieles, todo el conjunto de las catedrales góticas sube y se lanza hacia el Altísimo.

No más criptas, ni iglesias subterráneas; el pensamiento cristiano, exento ya de todo temor, se produce todo entero a la plena luz del día. "Dios ya no quiere, dice un poema de la Edad Media, que su amado pueblo se reuna tímido y vergonzante en agujeros y cuevas", sino que quiere consagrar todas sus fatigas, su imaginación y poesía a la fabricación de palacios que sean menos indignos de la Majestad y poderío de Dios.

Fecundada así la tierra por el Catolicismo, germinaron por todas partes florecientes bellezas que se reprodujeron en cada templo por la prodigiosa vegetación de capiteles, campanarios y ventanales.

Lo mismo decimos de la pintura, que encuentra en los motivos religiosos el campo magnífico de la inspiración y del sentimiento, y la parte sobrenatural que exigen los asuntos religiosos, lejos de impedir, ayuda a la realización de obras verdaderamente artísticas. Murillo, el eximio pintor de las apariciones y visiones celestiales, no dejó por eso de ser un realista vigoroso, y concurrieron por igual a inmortalizar su nombre, su gran genio y su fe religiosa.

A la Italia del Pontífice León X corresponde la palma del Renacimiento de las Artes y de las letras, y las demás naciones de Europa no hicieron otra cosa que seguir sus huellas.

ROSARIO DE LAS CINCO LLAGAS

..... DE

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO O DE LA MISERICORDIA

Precioso devocionario, con todas las devociones y oraciones más usadas

Compilación hecha por Sara Casal Vda. de Quirós

Lo encuentra en el Apostolado de la Oración, — Frente al Sagrario

■ **PIDALO AL TELEFONO 3707 O ESCRIBA AL APARTADO 1239** ■

Su valor en San José es ₡ 1.00 en rústica y fuera de San José 10 Cts. más por el envío

Doña Lucía Salazar de Lutz

Muy sentida ha sido la muerte de la virtuosa señora doña Lucía Salazar de Lutz, esposa de don Agatón Lutz.

Para su apreciable esposo, para sus queridos hijos, hermanos y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Señorita Emma Arrieta Leiva

Profundamente sentida ha sido en Concepción de Cartago la muerte de la muy querida señorita Ema Arrieta Leiva.

Para toda la apreciable familia Arrieta Leiva enviamos nuestro más sentido pésame y muy especialmente a su hermano don Patroci-

nio Arrieta y señora doña Elia Astorga de Arrieta.

Nota: No olviden elevar sus fervientes oraciones por doña Lucía de Lutz y la señorita Emma Arrieta.

¿CIEGO?

Sentado en una loma al pie de una barranca, con su guitarra amiga a solas canta un ciego, y notas tristes, lánguidas, al instrumento arranca con la tristeza mística del solitario ruego.

Lo envuelven resplandores del sol, crepusculares los vientos de la tarde su cabellera azotan, y al par que en el espacio se pierden sus cantares gotas de amargo llanto de sus pupilas brotan.

El sol baña en sus rayos de resplandores rojos el fruto de esos párpados inmóviles y muertos y yo enjuagué una lágrima al ver aquellos ojos para el placer dormidos, para el dolor despiertos.

Para él no hay más que sombra, para él nada (fulgura.

Es justo que se aflija y en su aflixión implore y que cuando alce un canto desde su noche oscura arranque notas tristes a su guitarra y lllore.

Pero también las sombras cruzan radiantes huellas, en negros nubarrones el rayo centellea, en las oscuras noches fulguran las estrellas y surge entre la sombra más diáfana la idea.

Si más que luz da la sombra, la claridad del día y el mundo de la forma la humanidad ofusca, ¿el ciego ve el impulso divino que lo guía y claros los misterios que en vano el hombre busca?

¿Verá en su fondo mismo, de Dios la omnipotencia, traspasará los lindes del misterioso arcoano y con los ojos fijos por siempre en su conciencia conocerá el abismo del corazón humano?

Entonces que no lllore, que cante, que sonría: más lumbre hay en sus ojos y en su interior más (calma;

que no abra la pupila, porque la luz del día puede lanzar tinieblas sobre la luz de su alma.

DIEGO URIBE

NOVELA

INTERESANTE NOVELA CUYO NOMBRE Y AUTOR DAREMOS AL FINAL DE ELLA.
DESEAMOS QUE NUESTRAS LECTORAS ADMIREN A LA MARQUESA QUERAL,
SANTA MUJER, CUYAS VIRTUDES SON MUY DIGNAS DE IMITAR

(Continúa)

farolillos a la veneciana, y puestos de refrescos y mantones de Manila y...

—¡Será muy bonito, Rosario! Sobre todo entre esos árboles centenarios que me ha descrito José Miguel, a la sombra de esos muros que podrían contar, si quisieran, idilios y leyendas.... ¡Qué cosa más sugestiva!

Silda había hablado sinceramente. Ahora, el orgullo estaba relegado a un último término. Tenía los ojos brillantes y parecía deslumbrada por la perspectiva.

—¡Qué novedad! — se chanceó Rosario. ¡Tú, romántica!

—Entre tú y José Miguel, estáis haciendo que me vuelva un poco loca — se ruborizó Silda, como si la hubiesen cogido en alguna falta.

—Me alegro de que sientas conmigo, un poco, la sugestión de lo pasado. Eso nos acerca. Yo, por razón de mi profesión y de mis estudios, vivo siempre un poco fuera de lo presente. Además de que comprendo perfectamente que el anuncio de esa fiesta te alborote un poquito porque aunque desconoces el marco, has acertado al pensar que debe ser una cosa fantástica. La sobrinita del Marqués, que es la organizadora, ha demostrado tener un golpe de vista artístico de primer orden.

—¿La sobrinita del Marqués...? No sabía que en Palacio hubiese ninguna chica... José Miguel no ha dicho nada... ¿Cómo es?

—Regularcilla nada más. Del montón. Ni guapa ni fea. Ahora, que muy depiladita, muy repintada, muy ondulada... muy artificial. Por supuesto, como todas las muchachas de hoy... es decir, como la mayor parte — se corrigió.

Porque Silda Monllor no era artificial.

Tenía el valor de sustraerse a las imposiciones de la moda y la originalidad de desa-

fiar ese "todas lo hacen" que empuja a tantas mujeres a cometer tonterías. Cuidaba su físico meticulosamente, pero guardándose de enmendar la plana a la madre Naturaleza que tuvo la generosidad de hacerla muy atractiva.

—Ya. ¿Y de tipo?

—Pues de tipo está bien. Es más bien pequeña, muy bien vestida, muy elegantita... Lo que más agrada en ella es su viveza, su gracejo, su ingenio, la oportunidad de su réplica... Es una muchacha llena de vehemencias, muy expansiva... Cuando yo he llegado esta tarde, la Marquesa tenía ya muchas visitas: estaban las señoras del registrador, del médico Luna, del notario y del juez. Me ha presentado muy amablemente, y como sabía por José Miguel el principal motivo de mi visita, ella misma me ha llevado a un saloncito donde jugaban al tresillo el Marqués y otros señores, encargándosele al señor de Queral, que me lo enseñara todo, pero que no me retuviese demasiado, "porque también ella quería disfrutar un poquito de mi compañía".

—Le has entrado por el ojo derecho.— isinuó Silda con su acostumbrada ironía.

—Suerte que tiene una.

—El marqués, muy galante, ¿no? Estilo ochocentista o poco menos.

—Sí, todo un caballero. ¡Qué persona más fina y más democrática a la vez! Lo notable de estos Queral es la naturalidad. Toda esa sencillez no es una *pose*.

—Vaya, que se han hecho contigo.

—¿Te contraría?

—¿A mí? ¿Por qué? No me interesan hasta ese extremo.

Rosario Valverde puso en la enfurruñada primita una de sus sonrisas socarronas, pero omitió el comentario que le subía a los labios: "Lo que te interesan es de un modo rabioso"...

—¿Viste el archivo?

—Ví en globo, todo el Palacio. Una maravilla digna de admiración, porque lo pasado y lo presente se mezclan con serena armonía. No desentona nada. Es una casa solariega levantada sobre los restos de viejo e importante castillo. Las dos torres que se conservan aún y el lienzo de muralla almenada, ofrecen ajustado concierto con las otras que restauraron. Todo de un estilo severo, propio, natural. Y si en lo exterior nada desdice en el carácter y en el espíritu de la arquitectura, en lo interior acontece lo mismo. Tendrías gusto si lo vieras, porque mi descripción siempre resultará pobre, enteca por mejor decirlo... Lo que es por dentro es una preciosidad. No basta una sola visita rápida como la de hoy, pues es cuestión de recorrerlo varias veces, fijando bien la mirada en todos los aspectos y pormenores decorativos, artísticos, históricos, arquitectónicos y arqueológicos... Encantada, chica, encantada. Todo es allí suntuoso en su sencillez, y español desde los pies a la cabeza. Es preciso repetir la visita.

—¿Crees?

—Sí, hija, sí... Y he quedado en volver "cuando quiera, a cualquiera hora, sin miedo a importunar", según frase literal de la marquesa, para ratonear en el archivo, porque allí sí que hay tela para medio año.

—Menos mal que con ese aliciente, el veraneo en mi casa no te parecerá tan insípido, porque la verdad, Rosario, es que mi compañía debe ofrecer pocos alicientes para una intelectual como tú.

—No digas eso. Tú posees una más que regular ilustración, y eres, en el fondo, profundamente seria; de las pocas muchachas de tu medio con quienes se puede hablar de cuando en cuando de otra cosa que no sean automóviles, perros, hombres, trapos o vaciedades. Además, yo siempre te he querido mucho.

—Sí: siempre has sido como una madre-cita para mí — dijo suavemente Silda Monllor, con repentina ternura.

—Como que cuento algunos años más que tú y nos hemos rozado bastante... te ¿acuer-

das, cuando yo estudiaba en la Central, hospedada en tu casa, y tú estabas en el Colegio?

—¡Ya lo creo! Como que esperaba los jueves como el Santo Advenimiento. Siempre venías cargada de bombones.

—¿Qué días aquellos! — rememoró Rosario con nostalgia.

—Estos tampoco son malos — aseguró Silda, suavemente. — Lo que más me encanta a mí de estos veraneos en la fábrica, es la paz. Aislarme, encerrarme en mi torre de marfil, no saber nada, ni ver a nadie... Es como una cura de reposo después de mis temporadas mundanas. Lo sentía sólo por tí, porque pensaba que ibas a aburrirme. Pero, ahora, gracias a los Queral, se despeja el horizonte. Tienes tela para todo el verano: es decir, hasta que se acabe tu licencia. Pero, sigue contando.

—Está contado ya todo, como quien dice. Después, Piedita Hinojosa vino a buscarme de parte de la Marquesa para tomar el té en el jardín y allí conocí a catorce o quince chicas muy alegres y muy divertidas que se deshicieron materialmente por atenderme; igual que unos cuantos muchachos que les hacían la corte y que se manifestaron maravillados de mi categoría. Ya sabes que yo no soy mundana, ni frívola; pero lo que toca esta tarde he pasado entre aquellos muchachos tan alegres un rato agradabilísimo. La Marquesa tiene para ellos una ternura llena de indulgencia. Le gusta sentir cerca de su persona el rebullicio de sus mocedades. ¡Pobre mujer! Seguramente piensa en los hijos muertos que serían si viviesen unos chicos optimistas y bullangueros como los que ríen y se regocijan en su casa solariega.

Hablando, hablando, Rosario Valverde no se había dado cuenta de que Silda había palidecido un poco y de que su ceño fruncido y su mirada hosca revelaban la presencia de una impresión violentísima. De pronto, la muchacha, dominándose con heroico esfuerzo, procuró afirmar su voz para preguntar:

—¿No has conocido a Alfonso Queral?

—No — respondió sencillamente Rosario. No estaba. Piedita Hinojosa me ha dicho que

le esperaban para la fiesta. Esa fiesta es también en parte en honor de Piedita; como es tan animada, tan algarera, tan frívola... Y parece —según he podido colegir por algunas frases sueltas— que los marqueses están muy deseosos de complacerla. Se dice si va para nuera...

—¡Ah! — exclamó secamente Silda Monllor. — No sabía que Alfonso Queral tuviese novia. Es muy joven aún.

—A lo mejor no hay nada serio y resultan figuraciones de la gente.

—Podría ser. ¿Y dices que el día de la fiesta estará en Palacio Alfonso Queral? Me agradaría conocerle.

Rosario Valverde quedó maravillada ante esta inesperada concesión del orgullo de su prima, pero no lo demostró, antes al contrario, respondió con la mayor naturalidad:

—Pues en la mano lo tienes. Ven conmigo a la verbena del domingo. Ya sabes que estás invitada. Y estoy segura de que te recibirán con todos los honores.

—Bueno. Lo pensaré de aquí al domingo — contestó como quien no da importancia al asunto, si bien Rosario tuvo la intuición de que en el fondo, Silda estaba decidida a acompañarla. ¿A qué se debía esta inesperada evolución? Ni ella misma hubiese podido decirlo.

Durante la comida, Rosario Valverde refirió con pelos y señales su reciente visita al Palacio. Tía Vicenta, siempre adúladora y servil, creyendo hacerse agradable a Silda escuchaba con gesto desdeñoso y despreciativo en su boca de gruesos labios retorcidos.

En cambio, don Prudencio oía con gusto y atentamente. Nunca le fueron antipáticos los Queral, nunca, como su hija, había sentido la enfermiza comezón de apabullarlos. El fabricante era un hombre modesto y a la vez muy inteligente. Los Queral ocupaban su puesto en la escala social y él también el suyo. ¿Por qué tenía que sentirse molesto o envidioso? Hasta había censurado en sus adentros el alejamiento sistemático, calculado, completamente absurdo de Silda. Es más: hubiera visto con agrado que su hija

se relacionara íntimamente con una mujer de las relevantes prendas de toda índole que adornaban a la insigne señora de Queral, pues, aunque muy pagado de Silda, no dejaba de comprender que estaba en ciertos aspectos muy mal educada y, por lo tanto, muy necesitada de influencias beneficiosas. Esta era una de las causas por la cual había insistido con su hermana, para conseguir que Rosario Valverde viniese a veranear con Silda en la fábrica.

Rosario era una muchacha seria, piadosa... Por su nivel intelectual, infundía a Silda cierto respeto, siendo la única que podía atreverse a hacer a la ingobernable y caprichosa muchacha observaciones y reparos que al padre no le consentían sus ridículas debilidades, ni a Vicenta sus lagotos egoísmos. ¿Contrariar a Silda? No lo mandará Dios. Para que se enfurruñase y la plantara en lo ancho de la calle, ahora que iba para vieja y se le acabase el momio que disfrutaba en casa de su pariente. ¡No faltaba más!

Todo el instinto de conservación de Vicenta se alzaba protestando. Había que bailar el agua a Silda, así se le antojara la barbaridad más grande del mundo. La cuestión no era el bien o el mal que a la muchacha le pudiese resultar, sino defender perpetuamente las habichuelas, y acabar de redondear el bolsillo para la vejez.

Las sugestivas descripciones de Rosario, hicieron el gasto principal durante la comida. Silda escuchaba en silencio; un silencio que por primera vez, tratándose de los Queral, no era hostil, sino simplemente lleno de indiferencia. O al menos así quería parecerlo.

Cuando se acabó el yantar, fuéronse en busca del fresco de la marquesina doselada de follaje y flores. Como la casa estaba sobre una alta plazoleta a la cual se subía por varias escalinatas, desde el umbráculo de la citada marquesina se dominaba a placer hermoso, grande y extenso panorama. Se oían los trenes que con bastante frecuencia pasaban por las dos vías, una ancha y la otra estrecha; sus luces blancas y rojas cruzaban

entre los olivos como bengalas fugaces y su rumor se iba perdiendo confundido con los rumores del Queral que lamía las tapias del hortal de la fábrica. Delante de ellos, aparecía el jardín cuajado de flores veraniegas — en la sombra, sus perfumes llegaban más intensos — y allá, a la otra parte de la verja, se tendía como una lámina en blanco, el trazo ya recto, ya sinuoso, de la carretera por la que apenas cruzaba algún carruaje en aquellas horas de paz en que el tráfico fabril estaba detenido ante el reposo.

—Toca algo, Silda... — pidió Rosario Valverde.

Silda estaba a dos pasos de ella, sobre la repisa de la balustrada, teniendo a su lado a "Coronel", perdidos los ojos en la contemplación del bello paisaje de la noche. Del paisaje o del Palacio de Queral, vaya usted a saber, por qué sus ojos miraban en aquella dirección. Se levantó sin hacer ningún comentario; pasó entre su padre, que fumaba tranquilamente trepado en su mecedora, y Vicenta que empezaba a cabecear insensible al influjo delicioso de toda aquella poesía de la noche que su espíritu prosaico y vulgarote era incapaz de saborear, y entró en el saloncito donde un buen "Erard" de concierto, bastante antiguo, pero en perfecto estado de conservación, ocupaba un testero bajo los pliegues de hermoso y vistoso paño de oriente sobre el cual ofrecía la belleza perfumada de un ramo de claveles coralinos, ventruado y azulado jarrón de Manises.

—¿Qué he de tocar? — preguntó con aire abstraído, levantando la maciza tapa del instrumento.

—Toca algo antiguo... algo serio...—rogó la prima.

Silda, hojeó un momento entre el bosque de papeles y partituras que atestaban el musiquero. Poco después, sus ágiles dedos de pianista experta, interpretaban una selección de "El trovador". Sus dedos nada más, porque su espíritu se hallaba ausente, lejos, de tal manera se ausentó que cuando hubo terminado y Rosario le dió las gracias, don Prudencio se permitió observar:

—Esta noche no tienes tú los nervios en

su sitio...

—Verdad es, papaíto. Estoy no sé cómo. Probablemente, el tiempo hará alguna de las suyas, porque cuando yo me pongo así, barrunto las tormentas.

Vicenta se despabiló llena de lagoterias y mimos.

—¿Te encuentras mal, cariño? Es que tomas demasiado el relente. No has debido estar en la verja tanto tiempo, esperando a Rosario y a doña Luisa.

—Es fácil que haya usted cogido algún ligero enfriamiento, Silda — apoyó la señora de compañía. — Esos trajecitos sin mangas y de tejido tan liviano, son muy poca defensa contra el fresco de los anocheceres de este país. No olvide que tenemos las cumbres de Montferrús a dos pasos y que del Queral vienen rachas de humedad traidora.

—Deberías acostarte, encanto — insinuó Vicenta, deshecha en serviles ternuras. — Mira, voy a prepararte yo misma la cama y una taza de tila con flor de naranjo. Para los nervios va muy bien. ¿Quieres una tableta de aspirina por si es enfriamiento como dice doña Luisa? ¿O prefieres bromuro por si son los nervios?

—¡Bah! No seas exagerada, tía Vicenta. No tengo nada — se impacientó Silda, al parecer muy cargada por la pegajosa solicitud de la parienta.

No obstante, cuando una hora más tarde se retiraron todos, apenas la doncella hubo terminado de ayudar a su señorita a meterse en la cama, apareció Vicenta con un tazón de porcelana japonesa lleno de tila y flor de azahar.

—Anda, mi vida. Tómate esto, ¿quieres? Estás muy ojerosa y quebrada de color...

—Pero, tía Vicenta, por los clavos de Cristo, ¿a qué me traes ese tazón tan enorme? ¡Si se podría tomar el baño en él! ¿Tú comprendes que yo no voy a poder tragarme todo eso? — se echó a reír Silda.

—Bueno, pues te tomas lo que puedas: algo es algo.

—Mujer, si no tengo nada.

(Continuará)

PROSAS BREVES

Estrellas

No cierres tu alcoba por la noche, sin antes extasiarte en la contemplación de ese bello cielo que es donde la Naturaleza llegó a hacer más para encantar al hombre con la sola y evidente intención de hablarle e instruirle.

Pocas veces ofrecen tantos atractivos como la arrobadora serenidad de una noche estrellada. Verás qué paz tan dulce llenará tu alma! Verás cómo las penas te parecerán más llevaderas, las alegrías más intensas y notarás que un desconocido raudal de bondad entra en tí llenando todo tu ser.

Estrellas! Ah bellas creaciones!, exclama Helps. No es guiándonos a través de los mares de nuestro reducido planeta, sino fuera de las aguas turbulentas y sombrías de nuestro espíritu agitado, como podemos darnos cuenta de nuestra significación.

Las estrellas "enseñan algo preciso a cada uno de nosotros, y todo hombre posee un hemisferio de ellas, si quiere tan sólo alzar sus miradas, para aconsejarle y ayudarle".

No cierres tu alcoba como si afuera no hubiera nada digno de ser mirado. Levanta tus ojos y al contemplar en el silencio de la noche un espectáculo tan admirable, amarás más las estrellas y la flor y el animal", porque en ellos mirarás una fuerza espiritual que te invita a ascender a los planos superiores del Universo; son la expresión evidente de las corrientes de la Vida invisible que cambia la acidez de la fruta naciente en la suavísima y perfumada dulzura de la madurez.

La Eternidad, entonces, se ofrece a tus ojos con su traje de cielo y de estrellas, con su cabellera de luz y de siglos para grabar en tu espíritu el inviolable recuerdo de su inmortalidad".

En el silencio de la noche pasea tu mirada por el infinito espacio y experimentarás la iluminación interior. Lentamente pensamientos luminosos y magníficos llegarán a tí. Y al contemplar tanta belleza, tanto esplendor, armonía tanta, confesarás que una causa inteligente rige el orden del mundo y la evolución de la vida.

Dios es la fuente y el origen de toda vida.

La Viejecita

Todas las tardes, de regreso de la escuela, me detengo a contemplar a esta viejecita. ¡Cómo es triste verla junto a su trabajo, toda encorvada y rugosa, lavar sus trapos, fregar sus ollas, con manos temblorosas, vacilantes!

—Viejecita, le he dicho, ¿aún trabaja usted? ¿La ha de sorprender la muerte, como a su hermana, oficiando en el altar del Trabajo? Es hora del descanso, viejecita, como justo premio a sus diarias fatigas, a sus noventa años de dura labor.

Y ella me mira con sus ojillos tristes; enmarcados por hondas arrugas y sonrío. ¡Oh, "santas viejecitas, dulces abadesas que dais alegrías y vivís tristezas!"

Esta viejecita no quiere morir todavía, así lo ha dicho, y tiene las esperanzas de mejorar de sus dolencias y vivir... vivir por algunos años más.

La esperanza! Ultima aparición que vagando queda en la mente cuando todos se han disipado al soplo del desencanto, bendita seas. ¡Cómo infundes energía a esta viejecita de noventa años!

Ante ella, he dicho a mis alumnos:

—La veis? Aún trabaja! Esos cafetos que rodean su casita, esos árboles frutales, todo lo que veis a su alrededor, la viejecita lo sembró. Ahora ya no puede cultivar la tierra, pero sí hace todos los oficios domésticos, que trabajo es también. El trabajo, no lo olvidéis, es una de las más fecundas creaciones de la actividad humana. Transforma pueblos, transforma hogares, transforma individuos, salvándolos de la miseria y del envilecimiento. Trabajar, he aquí niños, la más eficaz de las plegarias que debe grabarse en todos los corazones.

Y la viejecita suspende su trabajo, nos mira, masculla quién sabe qué cosas y se aleja con paso vacilante, internándose en su hogar.

¡Oh, las viejecitas, "madrecitas ellas, que con paso leve vais todas rugosas, hopadas de nieve!"

Caminito de mi Escuela

¡Cómo te ha dejado la lluvia que cayó despiadadamente toda la noche! ¡Qué difícil

toso se hace el tránsito por tus barrizales, caminito de mi escuela!

¿De cuántos accidentes se te acusa? ¡Cómo te odiarán los niños porque no llegaron temprano a clases! Y las pobres mujeres, las buenas campesinas que rodaron con sus ventas, — ¡el pan de los hijos!, — ¡cómo te despreciarán!

No, no eres culpable, caminito, del estado tan lamentable en que te hallas. Los culpables son aquellos que pudiendo convertirte en vía transitable, no lo han querido hacer. Te encuentras a las puertas de la capital, ¡y qué feo te presentas!

En estas mañanitas en que me llevas a mi escuela, mis ojos se deleitan ante la magnificencia de la vegetación que anuncia la feracidad de las tierras que te circundan, pero hay en tu entraña íntima, caminito, algo triste que nos habla quedamente de abandono que da grima al corazón.

Formas parte de la red de caminos que cruza el país, pero entre ellos eres quizás el más abandonado, el más intransitable.

¿Han olvidado, acaso, las grandes venta-

jas que traen las buenas vías de comunicación?

Ellas abren mercado para los productos de la tierra; ensanchan la producción, abaratan el precio de los productos en toda la extensión del ahorro en los gastos de transporte; aumentan el valor de las propiedades; abren campo al trabajo remunerador. Ellas son, en fin, riquezas, progreso, bienestar y civilización. Y no obstante, ¡con qué indiferencia os miran quienes bien pueden velar por vuestra construcción y mantenimiento!

Caminito de la escuela, ¡cómo te ha dejado la lluvia que resbaló por tu rugosa faz! En invierno eres charco, en verano polvareda y así, en ese abandono, has estado por largos años.

Y un día llegará en que quedarás cerrado al tránsito, porque los Gobiernos jamás pusieron en tí los ojos...

Hay en tu entraña íntima, caminito de mi escuela, algo triste que nos habla quedamente de abandono que da grima al corazón.

Graciela de Rojas Corrales

1936.

Recepción en la Legación de España

El 14 de abril, aniversario de la proclamación de la República Española, el Excmo. señor Ministro de España don Gonzalo de Ojeda y su distinguida esposa obsequiaron con una espléndida recepción al señor Presidente de la República Licenciado don Ricardo Jiménez, al Cuerpo Diplomático, a la culta colonia Española y a sus numerosas amistades.

Una interesante exposición de productos españoles y de los elaborados en el país por españoles, se admiró en los hermosos salones de la Legación. Un verdadero éxito fue esta exposición pues pudimos estimar la magnífica labor realizada por la colonia española en pro del adelanto de las industrias en Costa Rica.

Felicitamos a la colonia española por su honrosa labor y por el éxito alcanzado por ella en la Exposición.

Pudimos admirar la valiosa colección de libros obsequiados a nuestra Biblioteca Nacional por el Gobierno de España, y una bellísima colección de abanicos lo más artísticos.

Pero algo que se destacó en la Exposición fueron los cuadros al óleo presentados por el consagrado maestro don Tomás Povedano. Una india bellísima, de una naturalidad admirable. Un cuadro de rosas tan frescas y bellas que parecían acabadas de cortar de un rosal. Y unas orquídeas blancas que parecían de terciopelo.

Un acto de verdadera justicia fue la condecoración del Maestro Povedano a quien el señor Ministro de Ojeda le impuso las insignias de miembro correspondiente de la Academia de Bellas Artes de San Bernardo, distinción que sólo merecen los grandes maestros. De todo corazón felicitamos a nuestro exmaestro don Tomás Povedano por tan merecida distinción.

Costa Rica debe eterna gratitud a don Tomás Povedano pues durante largos años ha sido maestro de gran número de jóvenes y señoritas dedicadas a la pintura con verdadero éxito y gracias a la escuela del señor Povedano

su arte ha influido maravillosamente en el espíritu artístico de nuestra juventud.

El modernismo en la pintura ha sido un extravío de la época, pero gracias a la semilla tan bien sembrada por don Tomás, las producciones modernistas solo han servido para establecer una diferencia entre ambas escuelas y admirar más la escuela de los grandes pintores españoles.

El señor Ministro de España pronunció un elocuente discurso en el que palpitaba su patriotismo y su grande amor y admiración por la distinguida y laboriosa colonia española en Costa Rica.

Después la distinguida concurrencia pasó al "buffet" y fue espléndidamente atendida por los distinguidos esposos de Ojeda.

Entre los numerosos diplomáticos que asistieron a la recepción tuvimos el honor de saludar al Excmo. y Revmo. Monseñor Carlos Chiarlo y a su Secretario. Al señor Ministro americano Mr. Leo Saxe y su distinguida señora.

Fue una fiesta de cordialidad y simpatía entre todos los concurrentes que se despidieron muy agradecidos del señor Ministro de España y su señora esposa por las múltiples atenciones de que fueron objeto.

Eso no es nada

(HISTORICO)

"Todas las tropas francesas de la guarnición en la capital del Tong-King están formadas en la plaza en tres líneas en cuadro; en el lado vacío se levanta un estrado, que ocupa el general gobernador, rodeado de su Estado Mayor y de sus ayudantes. El general se dirige a uno de éstos diciéndole: — Buscad a la Madre María Teresa, superiora de la Caridad, y decidle que lleváis orden de que se presente inmediatamente.

El ayudante parte; las tropas siguen formadas; el general conversa con los que le rodean.

Al cabo de una media hora vuelve el emisario y en medio del mayor silencio dice a su jefe:

La Madre María Teresa está ahora a la cabecera del lecho del cabo Fournier, a quien se le va a amputar la pierna, y dice que no puede abandonar a un herido; anima tanto con sus palabras, que el doctor Blessaut añade que sería una inhumanidad arrancarla de su lado.

—Volved y presenciad la operación; cuando se concluya, haced que venga inmediatamente.

Las tropas siguen formadas; el general vuelve a su conversación; pasa media hora, y al fin la Madre María Teresa se presenta en la plaza.

El general se levanta; manda presentar armas y batir marcha; la humilde Hermana de la Caridad sonrío a los soldados que la siguen con miradas enternecidas, y parece que

nada de aquel espectáculo la extraña lo más mínimo. Tal es su indiferencia. Llega al estrado, y al subir el primer escalón, se detiene; el general en lo alto, y en medio de un silencio imponente: dice con voz solemne:

—Madre María Teresa: cuando teníais veinte años, fuisteis herida de bala de fusil auxiliando a los heridos en el campo de batalla de Balaklava.

En 1859 un casco de metralla os dejó tendida en las primeras líneas del campo de Magenta.

Luego estuvisteis en Siria, en China, en México, y si no fuisteis herida, no fue porque no os expusierais a las balas de cañón y de fusilería, y a los sables y lanzas de los enemigos. En 1870 se os recogió en Reschaffe cubierta de heridas de arma blanca entre un montón de coraceros muertos.

Todas estas acciones las habéis coronado ha pocas semanas con una que recuerda los hechos más heroicos de la historia.

Cae una granada en la ambulancia que estaba a vuestro cuidado; no revienta, pero puede hacerlo de un momento a otro, causando nuevas heridas en aquellos cuerpos ya sangrados; pero estáis allí; cogéis la granada en vuestros brazos, sonreís a los heridos que os miran con estremecimiento de terror, ya más por vos que por ellos, y la lleváis a ochenta metros de distancia.

Al dejarla, notáis que va a reventar, os

arrojáis al suelo, estalla y se os ve cubierta de sangre; pero cuando acuden a recogeros, os levantáis sonriendo como siempre y diciendo: "No es nada". No bien curada todavía volvéis a los hospitales, de donde ahora se os ha llamado. Mientras el general pronuncia estas palabras que inflaman todos los corazones, conociéndose los esfuerzos y la voluntad para que el entusiasmo no estalle en sollozos y aclamaciones, la Madre María Teresa tiene la cabeza y los ojos clavados en el crucifijo que cuelga de su cuello.

El general prosigue:

—Madre María Teresa, subid y arrodillaos en el último escalón.

Así lo hace.

Entonces el general da tres espadazos, y dirigiéndose a la Superiora de las hermanas de la Caridad, se quita la Cruz de la Legión

de Honor, se la pone sobre el hábito y dice esforzando la voz:

—Os pongo la cruz de los valientes en nombre del pueblo y del ejército francés: nadie la ha ganado con más acciones heroicas ni con una vida tan completa de abnegación hacia sus hermanos y de servicios a la patria.

—¡Soldados, presentad armas!...

Una inmensa aclamación sale de todos los labios.

La Madre María Teresa se ha levantado y su fisonomía ha vuelto a tomar su expresión natural.

—¿Ha concluido, mi general? —pregunta.

—Sí.

—Pues vuelvo a ver al amputado. ¡Esto es nada!

"La Perfecta Casada"

Fray Luis de León

A doña María Varela Osorio

INTRODUCCION

En que se habla de las leyes y condiciones del estado del matrimonio, y de la estrecha obligación que corre a la casada de emplearse en el cumplimiento de ellas

Este nuevo estado en que Dios ha puesto a vuestra merced, sujetándola a las leyes del santo matrimonio, aunque es como camino real, más abierto y menos trabajos que otros, pero no carece de sus dificultades y malos pasos, y es camino adonde se tropieza también y he peligra y yerra, y que tiene necesidad de guía como los demás; porque el servir al marido y el gobernar la familia y la crianza de los hijos, y la cuenta que juntamente con esto se debe al temor de Dios, y la guarda y limpieza de la conciencia (todo lo cual pertenece al estado y oficio de la mujer que se casa), obras son que cada una de por sí pide mucho cuidado, y que todas juntas, sin particular favor del cielo, no se pueden cumplir. En lo cual se engañan muchas mujeres, que piensan que el casarse no es más que dejar la casa del padre y pasarse a la del marido, y salir de servidumbre y venir a libertad y regalo; y piensan que con parir un hijo de cuando en cuando, y con arrojarle luego de sí en los brazos de su ama, son cabales y perfectas mujeres. Y dado que el buen juicio de vuestra merced y la inclinación á toda virtud, de que Dios la dotó, me aseguran, para no temer que será como alguna destas que digo, todavía el entrañable amor

que la tengo y el deseo de su bien que arde en mí, me despertan para que la provea de algún aviso y para que la busque y encienda alguna luz que sin engaño ni error alumbré y enderece sus pasos por todos los malos pasos de este camino, y por todas las vueltas y rodeos dél. Y como suelen los que han hecho una larga navegación ó los que han peregrinado por lugares extraños, que á sus amigos, los que quieren emprender la misma navegación y camino, antes que lo comiencen y antes que partan de sus casas, con diligencia y cuidado les dicen menudamente los lugares por donde han de pasar y las cosas de que se han de guardar, y los aperciben de todo aquello que entienden les será necesario, así yo en esta jornada que tiene vuestra merced comenzada, la enseñaré, no lo que me enseñó á mi la experiencia pasada, porque es ajeno de mi profesión, sino lo que he aprendido en las sagradas letras, que es enseñanza del Espíritu Santo. En las cuales, como en una tienda común y como en un mercado público y general para el uso y provecho general de todos los hombres, pone la piedad y sabiduría divina copiosamente todo aquello que es necesario y conviene á cada un estado, y señaladamente en este de las casadas se revé y descende tanto á lo particular dél, que llega hasta, entrándose por sus casas, ponerles la aguja en la mano, y ceñirles la rueca y menearles el huso entre los dedos. Porque, á la verdad, aunque el estado del matrimonio en grado y perfección es menor que el de los continentes ó vírgenes; pero, por la necesidad que hay dél en el mun-

do para que se conserven los hombres, y para que salgan dellos los que nascen para ser hijos de Dios, y para honrar la tierra y alegrar el cielo con gloria, fué siempre muy honrado y privilegiado por el Espíritu Santo en las letras sagradas; porque dellas sabemos que este estado es el primero y más antiguo de todos los estados, y sabemos que es vivienda, no inventada después que nuestra naturaleza se corrompió por el pecado y fué condenada a la muerte, sino ordenada luégo en el principio, cuando estaban los hombres enteros y bienaventuradamente perfectos en el paraíso. Ellas

mismas nos enseñan que Dios por su persona concertó el primer casamiento que hubo, y que les juntó las manos á los dos primeros casados y los bendijo, y fué juntamente como si dijésemos el casamentero y el sacerdote. Allí vemos que la primera verdad que en ellas se escribe haber dicho Dios para nuestro enseñamiento, y la doctrina primera que salió de su boca fué la aprobación de este ayuntamiento, diciendo: "No es bueno que el hombre esté solo (1)".

(1) Genes. cap. 2, v. 18.)

(CONTINUARA)

Catequística

DIOS ES UN ESPIRITU,

infinitamente perfecto; no hay límites en sus perfecciones. Una mano es perfecta sino le falta un dedo, una uña, o alguna otra parte, y así cada objeto. Y siempre en cada persona u objeto, si hacemos un examen cuidadoso encontramos algún defecto. Unicamente, exclusivamente, Dios, tiene todas las perfecciones. Dios es un espíritu, no tiene cuerpo. Si amamos lo bello, lo perfecto, más debemos amar a Dios que es infinitamente perfecto.

Los griegos creían en muchos dioses, y entre ellos en un Dios desconocido; *San Pablo en un discurso les enseñó quien era ese Dios desconocido, y aún más, de un Dios hecho hombre, por amor al hombre, de Nuestro Señor Jesucristo, sacrificado en la cruz para salvar al hombre.*

DIOS ES ETERNO,

no ha tenido principio ni tendrá fin. Antes que los montes, los ríos, el mundo existiese, ya Dios existía por eternidad de eternidades.

DIOS ESTA EN TODAS PARTES,

en el cielo, en la tierra, en todo lugar. Y se dice que está en ciertos lugares, porque allí se manifiesta de un modo particular. Como en el cielo, para los Angeles y bienaventurados, en el Santísimo Sacramento del Altar, y en las almas de los

justos.

No vemos a Dios con estos ojos del cuerpo, porque es un espíritu puro, purísimo. Dios, sí, nos ve, a nosotros y cuida de nosotros y como padre bueno y amantísimo.

En la Sagrada Escritura, leemos, que tres jóvenes muy buenos, porque no quisieron cometer el pecado de idolatría (de adorar a dioses falsos) fueron arrojados en un gran horno; Dios mandó un ángel para librarles de tan terrible castigo, y el fuego no hizo el menor daño a su cuerpo ni a sus vestidos.

DIOS SABE TODAS LAS COSAS

hasta nuestros más íntimos pensamientos. Cristo confundió, muchas veces a sus enemigos, manifestándoles sus malos pensamientos, sus malas intenciones.

Y en cambio de Natanael, dijo, éste es un verdadero israelita, en quien no hay doblez, falsedad, sino rectitud.

DIOS ES JUSTO,

premia a los buenos y castiga a los malos.

DIOS ES SANTO,

así lo cantan los ángeles en el cielo: Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llena está toda la tierra de su gloria.

Ejercicio fructuoso

Es el deseo de la Iglesia que la devoción del Vía Crucis sea practicada por los fieles, en todo tiempo del año, pero especialmente durante la santa Cuaresma.

Un cristiano que medita con amor sobre los sufrimientos de Cristo, gana más benefi-

cios espirituales que otro que practica largas oraciones. Esta fue siempre la opinión de los santos.

La forma más fácil para meditar sobre la Pasión de Cristo es el Vía Crucis.

El Vía Crucis es una de las devociones

más hermosas y riquísima en bendiciones, no solamente con motivo del gran número de indulgencias con que los Sumos Pontífices la han enriquecido durante los siglos, sino especialmente con motivo de su objeto sublime, que es: la Pasión y Muerte de Nuestro Señor

Jesucristo.

San Lorenzo de Puerto Mauricio acostumbraba decir: El ejercicio del Vía Crucis sólo basta para santificar a una Parroquia y para atraerle bendiciones especiales.

De "La Acción Católica", Panamá.

Misa al aire libre con un coro de niños

Envío de doña Isolina v. de Esquivel desde Toledo, Ohio. EE. UU.

Una misa al aire libre será celebrada por la diócesis de Toledo, probablemente en Mayo, según la decisión de 200 directores y maestros de las escuelas católicas de esta diócesis, quienes se reunieron el viernes en la Escuela Superior Católica "Central".

Esta misa al aire libre será la primera ce-

lebrada en esta diócesis, por lo menos durante los últimos años. Esta noticia se supo por haberse discutido la propuesta de formar un coro, de varios miles de niños de escuela, escogiendo para esta ceremonia las mejores voces. Niños de todas las parroquias de la diócesis participarán.

Recetas de Cocina

A CARGO DE DOÑA DIGNA CASAL DE SOLARI

PASTEL DE COCO

Se le saca el agua a un coco y éste se pone sobre un calentador o las brasas para que se despegue la cáscara gruesa, luego se le quita con un cuchillo la cáscara adherida al coco, se ralla, se le agregan 2 tazas de agua fría, el agua del coco, 2 tazas de azúcar y se pone a cocinar hasta que el coco esté suave y la miel pegue en los dedos; se deja enfriar.

Un phirex o un plato que resista el fuego se unta de manteca y se forra con pasta de pastel (receta ya publicada) con los dedos untados de harina se aprieta bien para que la pasta se adhiera bien al plato. Se baten a punto de nieve cuatro claras de huevo, se agregan 2 yemas crudas y se bate muy bien, esto se echa en el coco y se mezcla despacio y, se le agrega una cucharadita de vainilla; este coco se echa en el platón preparado, se pone a asar con calor regular, más fuego que arriba, debe quedar dorado.

TAMALES DE CAMBRAI

Se pone una libra de arroz en agua fría toda la noche y otro día se muele, después se

disuelve en leche fría, se le agrega azúcar al gusto, un poquito de sal y se pone al fuego meneándola constantemente con una cuchara de madera para que no se pegue hasta que la pasta esté un poquito dura; se baja del fuego, se le agrega un cuarto de libra de queso blanco fresco rallado, tres yemas de huevo, un porquito de vainilla y se mezcla muy bien; en cuadritos de cambrai o de lienzo se van echando cucharadas de esta pasta adornándolas con pasas, se amarran bien y se cocinan al vapor durante una hora. Envueltos en tuzas tienen mejor gusto; las tuzas se ponen en agua fría para que se suavicen.

CARNE CON CEBOLLA Y TOMATE

Se corta la carne en filetes delgados, así como también cebollas y tomates, poniéndose todo en una cacerola con tapa, en forma de capas, o sea una capa de tomate, otra de carne, otra de cebolla y manteca por encima y luego otra capa de tomate, cebolla, carne, etc. Tápese la cacerola y póngase a fuego lento, revolviendo de cuando en cuando y sirviendo en cuanto la carne esté tierna.

Los Ejercicios Militares

Dr. Jas. W. Barton - Canadá

Nadie desea la guerra. Es natural, pues, que se quiera ir eliminando de las escuelas todo lo que inculca "guerra" u hostilidad en la mente del niño. Están desarmando hasta los libros. Hace poco el alcalde de una gran ciudad dió orden de regalar a los niños pobres todos los uniformes militares de los escolares, ya fueran de cadete o de soldado raso.

Sin embargo, resalta un punto en favor de los ejercicios militares: enseñan al niño a marchar con el cuerpo derecho y la cabeza erguida. Si los hombres y mujeres del futuro han de tener buena postura y aire atrayente, nunca podrá prescindirse del ejercicio militar. Maestros concienzudos de escuelas públicas y privadas estimulan el amor propio de los niños y los entusiasman para que cuiden de su apariencia y procuren colocarse en postura correcta al sentarse, ponerse de pie o andar. La buena postura no sólo da un aire de distinción a una persona sino ayuda a conservarle la salud, por cuanto evita que los órganos se estrujen en el cuerpo.

En la sección de niños (Children's Bureau) del Departamento de Trabajo, que ubica en Washington, D. C., EE. UU., se publicó un folleto titulado "Las Normas de la Postura" (Posture Standards), en el cual se encuentran valiosas indicaciones respecto a postura, que califican con las letras A, G, C y D, ya sea excelente, mediana, mala y pésima, a saber: Postura A, cabeza erguida y equilibrio o combinación ajustada de cabeza, hombros, caderas y tobillos; pecho ensanchado, con el es-

ternón, que es el hueso más prominente, hacia adelante; metida la parte inferior del abdomen; concavidad moderada de las curvas que se forman entre los hombros y en la parte inferior de la espalda. Postura B, la cabeza un poco inclinada hacia adelante; pecho algo hundido; floja la parte prominente del abdomen; curvas de la espalda un poco más cóncavas. Postura C, cabeza saliente; pecho hundido; abdomen dilatado y flojo; curvas exageradas en la espalda. Postura D, cabeza en extremo saliente; pecho muy hundido; abdomen completamente relajado y prominente; concavidad extremada de las curvas de la espalda.

Algunas maestras cuelgan en la pared de la clase cuadros de niños en las cuatro posturas, para que los alumnos en conjunto puedan comparar con ellos la postura de cada niño por su turno y juzgar la calificación que merezca, ya sea A, B, C o D.

Los niños aprenden durante el semestre escolar a hacer todos los ejercicios que les pueden dar buena postura y cuando termina se vuelve a escudriñar la postura de cada uno de los niños, sirviendo de jueces todos los demás, a fin de cambiarles la calificación en caso de que haya mejorado o empeorado.

La lección más sencilla que se le puede dar a un niño es que procure siempre colocar su cuerpo en posición derecha cuando esté sentado o de pie para que se pueda apreciar toda su altura, y el pecho se ensanche, la cabeza ocupe el lugar correcto, el abdomen se contraiga y disminuyan las curvas en la espalda.

Julia M. v. de Woodbridge en "EL CHIC DE PARIS"

ACABA DE RECIBIR

Hilos, Galones, Flecós, Cordonet y Trencillas doradas y plateadas, Satines y Razos, Cordones de seda desde el más delgado hasta el más grueso. Lindo surtido en Botones, Hebillas, Clips dorados y plateados, Sombreros blancos y de color, últimos modelos, algo muy fino y chic desde \$10.00 (Vean nuestras ventanas mañana). Medias chiffon pura seda natural, el último grito de la moda en color y transparencia.

Gran Oportunidad, para Colegiales

Medias negras pura seda al loco precio de \$2.50 par. Bloomers negros de hilo a \$2.50. Bloomers tela guante de seda, azules y rosados a \$4.50.

Pocas Acciones quedan del Club GARDENIA, \$2.00 semanales. Apresúrese a tomar su acción

ROPA INTERIOR DE SEDA

KAYSER

Surtido completo en la

TIENDA DE DON NARCISO

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda «VICTORIA»
.. de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»
.. de Turrialba, Hacienda «ARAGON»
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

Más de 25 años de trabajo

Más de 300 mil exámenes

ES SU MEJOR GARANTIA

Laboratorio Bacteriológico

Lic. don CARLOS VIQUEZ

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolite, material nuevo
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

**Exámenes Científicos
de la Vista**

**Lentes y Anteojos de
todos precios**

**CONSULTORIO OPTICO
"RIVERA"**

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.